

En la noche, la caballería, a las órdenes de la Comandancia, se dirigió a las posiciones de la izquierda enemiga; al Coronel Sullivan, que con los regimientos 32º y 33º y ocho cañones, siguiese el movimiento de la caballería, y el 2º y 3º de rifles del Missouri, con las otras cuatro piezas; carros y trenes quedaron sobre el mismo camino enfrente de la derecha del enemigo; en menos de tres cuartos de hora quedó hecho el reconocimiento y ejecutado el movimiento que mandé al Coronel Oinz; luego que el enemigo lo observó, destaca toda su caballería que tenía sobre el camino y la dirigió sobre nuestra caballería, de modo casi a una misma altura marchábamos; por un movimiento rápido quedó formada nuestra batalla en el orden siguiente: el Coronel Oinz, con 350 jinetes, quedó a vanguardia, cubriendo la artillería, ínter formaba, y el 32 y 33 de fusileros formaron a retaguardia de la artillería, en dos columnas; el enemigo hizo alto con su caballería enfrente a nuestra línea, y a pocos momentos la fuerza toda enemiga se dirigió sobre la pequeña nuestra; antes de que el enemigo se acabase de formar mandé despejar el frente y rompió el fuego nuestra artillería; la artillería enemiga contestó, pero sin éxito; nuestros cañones y sus proyectiles desconocidos para los mexicanos, hicieron un efecto admirable, los cohetes a la Congreve desordenan la caballería enemiga, la que se desbanda, y la infantería hace lo mismo obligada por nuestros bomberos de a 36; a más de mil metros se reúnen y suben a las alturas a tomar posición en sus trincheras, abandonando el campo que dejaron cubierto de muertos; después de tres cuartos de hora

hasta hallarse enfrente de las posiciones de la izquierda enemiga; al Coronel Sullivan, que con los regimientos 32º y 33º y ocho cañones, siguiese el movimiento de la caballería, y el 2º y 3º de rifles del Missouri, con las otras cuatro piezas; carros y trenes quedaron sobre el mismo camino enfrente de la derecha del enemigo; en menos de tres cuartos de hora quedó hecho el reconocimiento y ejecutado el movimiento que mandé al Coronel Oinz; luego que el enemigo lo observó, destaca toda su caballería que tenía sobre el camino y la dirigió sobre nuestra caballería, de modo casi a una misma altura marchábamos; por un movimiento rápido quedó formada nuestra batalla en el orden siguiente: el Coronel Oinz, con 350 jinetes, quedó a vanguardia, cubriendo la artillería, ínter formaba, y el 32 y 33 de fusileros formaron a retaguardia de la artillería, en dos columnas; el enemigo hizo alto con su caballería enfrente a nuestra línea, y a pocos momentos la fuerza toda enemiga se dirigió sobre la pequeña nuestra; antes de que el enemigo se acabase de formar mandé despejar el frente y rompió el fuego nuestra artillería; la artillería enemiga contestó, pero sin éxito; nuestros cañones y sus proyectiles desconocidos para los mexicanos, hicieron un efecto admirable, los cohetes a la Congreve desordenan la caballería enemiga, la que se desbanda, y la infantería hace lo mismo obligada por nuestros bomberos de a 36; a más de mil metros se reúnen y suben a las alturas a tomar posición en sus trincheras, abandonando el campo que dejaron cubierto de muertos; después de tres cuartos de hora

APILLA ALFONSO

hasta haberse retirado completamente y mandé cesar mis fuegos, disponiendo el ataque a los reductos enemigos; mando al Coronel Oinz que con el 11º de dragones y dos piezas, tome la vanguardia; el Coronel Sullivan con el 32º y otras dos piezas, siga la carga, y yo con el resto de nuestra fuerza sigo en reserva; a la caída de la tarde se ejecuta este movimiento; marcha Oinz sobre el primer reducto que se halla al pie del cerro donde está la ranchería del Sacramento, ataca, pero nuestras fuerzas reciben un fuego sostenido y terrible de fusil y de cañón; Oinz carga con su caballería, pero aquel reductillo vomita llamas; en un empuje vigoroso que hace Oinz, es muerto; el 11º de dragones que ve caer a su coronel se desordena y arroja a los artilleros que servían las dos piezas, las que por un momento quedan confundidas en el tropel; el enemigo conoce nuestra situación y desprendiendo toda su caballería se echa sobre los nuestros y sobre las piezas; quizá estas hubieran sido tomadas por el enemigo, pero el Sargento F. Neck, del 11º de artilleros, atravezado ya de un lanzazo, tiró de la piola y disparó un bombero de a 30, cargado con metralla; el efecto fué espantoso en la caballería enemiga, la que se detiene; ya entonces había yo acudido para reorganizar el 11º de dragones, lo que hecho y unidos con el resto de la caballería se vuelve a cargar de nuevo con más vigor; el Coronel Sullivan, con el 32º, ataca también sobre el reducto; el Coronel Cornwallis, con sus regimiento, (el 33º) ataca los reductos de la derecha enemiga, y ya casi de noche fueron

de combate, el enemigo se había retirado completamente y mandé cesar mis fuegos, disponiendo el ataque a los reductos enemigos; mando al Coronel Oinz que con el 11º de dragones y dos piezas, tome la vanguardia; el Coronel Sullivan con el 32º y otras dos piezas, siga la carga, y yo con el resto de nuestra fuerza sigo en reserva; a la caída de la tarde se ejecuta este movimiento; marcha Oinz sobre el primer reducto que se halla al pie del cerro donde está la ranchería del Sacramento, ataca, pero nuestras fuerzas reciben un fuego sostenido y terrible de fusil y de cañón; Oinz carga con su caballería, pero aquel reductillo vomita llamas; en un empuje vigoroso que hace Oinz, es muerto; el 11º de dragones que ve caer a su coronel se desordena y arroja a los artilleros que servían las dos piezas, las que por un momento quedan confundidas en el tropel; el enemigo conoce nuestra situación y desprendiendo toda su caballería se echa sobre los nuestros y sobre las piezas; quizá estas hubieran sido tomadas por el enemigo, pero el Sargento F. Neck, del 11º de artilleros, atravezado ya de un lanzazo, tiró de la piola y disparó un bombero de a 30, cargado con metralla; el efecto fué espantoso en la caballería enemiga, la que se detiene; ya entonces había yo acudido para reorganizar el 11º de dragones, lo que hecho y unidos con el resto de la caballería se vuelve a cargar de nuevo con más vigor; el Coronel Sullivan, con el 32º, ataca también sobre el reducto; el Coronel Cornwallis, con sus regimiento, (el 33º) ataca los reductos de la derecha enemiga, y ya casi de noche fueron

LIBRERIA ALFONSO...

forzadas todas las posiciones enemigas y ocupadas por nuestras tropas; el enemigo se aprovechó de la obscuridad y huyó en desorden para Chihuahua, abandonando su artillería, municiones, dinero y cuanto tenían.

La noche no me permitió tomar los informes para saber mi pérdida.

El día 1º de marzo ví que el enemigo había perdido más de 300 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, diez cañones, cuatro carros con víveres, sobre noventa cajas de municiones y 26,000 pesos en oro y plata.

Mi pérdida a consistido en 179 muertos y 100 heridos; el Coronel Oinz sucumbió peleando a la cabeza de su tropa, el Coronel Sullivan, con su decisión y valor, ha contribuido muy particularmente al éxito de la batalla.

Todas las primeras horas del día las invertí en arreglar nuevamente mis tropas y a las diez de la mañana seguí mi marcha para Chihuahua; a las dos horas de camino tuve noticia de que los pocos dispersos de la batalla de la víspera que en la noche habían estado en Chihuahua, habían salido de esta ciudad con su gobernador y autoridades; a las cinco de la tarde mis tropas estaban entrando a Chihuahua y a la media hora, el Pebellón de las Estrellas fué enarbolado en el Palacio del Gobierno.

Ayer y hoy me ocupo en sistemar un gobierno militar para estas poblaciones, si no es que haya órdenes contrarias para esto.

APILLA ALFONSO

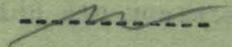
Los prisioneros que hice en la Villa del Paso los he conducido hasta aquí, y ayer por la tarde he mandado fusilar seis de ellos que habían sido los cabezas de la conspiración en contra de nuestras tropas.

Tengo el honor, &c.- Firmado, S. Doniphan.

Ejército de los Estados Unidos de América. Sección Daniphan.- Chihuahua, mayo 10 de 1847.

Señor Coronel:- Ayer he tenido el honor de saber por el conducto de Ud., las órdenes de mi gobierno, y hoy mismo emprendo mi marcha retirándome hasta el Paso del Norte y evacuando completamente el Estado. A mi llegada a Paso del Norte tendré el honor de avisar a Ud.

Soy de Ud., &c.- Firmado, S. Doniphan.



Expediciones de Nuevo México y la Alta California.

Ejército de los Estados Unidos de América.- Santa Fe de Nuevo México, a 21 de septiembre de 1846.

En mis últimas comunicaciones he tenido el honor de manifestar a V. E. mis progresos en esta expedición, y hoy mismo satisfactoriamente participo a V. E. la ocupación de la capital de Nuevo México, donde ha sido enarbolado nuestro ~~tabellón~~ ^{tabellón} el día

